

P. ÁNGEL PEÑA O.A.R.

**APARICIONES DE LA VIRGEN DE LA ROCA
A FRATEL CÓSIMO**

S. MILLÁN – 2021

ÍNDICE GENERAL

INTRODUCCIÓN

Primeros años.
Apariciones de la Virgen.
El rosario.
La capilla.
Conocimiento sobrenatural.
En la Orden franciscana.
Luces celestiales.
Perfume sobrenatural.
Invisible.
El aceite.
El demonio.
La imagen de la Virgen.
Aumento de material.
La fuente.
Reviviendo animales.
Ayuda al cocinero.
Agua angelical.
Perro angelical.
Incendios.
Dinero del cielo.
Amigo de los animales.
Las campanas.
Gran milagro.
Conversiones y curaciones.
Instituciones.

CONCLUSIÓN BIBLIOGRAFÍA

INTRODUCCIÓN

Presentamos en este libro la figura de Fratel Cósimo, como es generalmente llamado Cósimo Fragomeni, a quien se le apareció la Virgen María en 1968 en su pueblo de Santa Domenica, en Placanica, localidad de Calabria en Italia. Fratel Cósimo es un gran místico de los tiempos actuales. Los santos no han desaparecido de la tierra y, al igual que en siglos pasados, hoy también están dotados de dones místicos maravillosos, que Dios les da para afianzar la fe de los creyentes. Recordemos por ejemplo al santo Padre Pío de Pietrelcina, a la Madre Teresa de Calcuta o a Natuzza Évolo, otra gran mística.

En la vida de Fratel Cósimo también se dan esos carismas, que admiran a los creyentes y que no se han extinguido de la Iglesia. No son cosas del pasado o fruto de la Edad Media, que en todo, dicen algunos, veían milagros. Pero ahora en este siglo XXI en que vivimos también se dan esos mismos milagros y la ciencia no puede explicarlos. No son cosas del pasado, sino de hoy y de siempre. Algo importante es estudiar los milagros eucarísticos en que un pedazo de pan de trigo, que es la hostia, al consagrarse se convierte en carne y sangre de Jesús. Y la ciencia moderna reconoce que es algo inexplicable que esa carne y esa sangre sea incorruptible y sea sangre AB, muy rara, pero que es la sangre de Cristo, como se encuentra en la Sabana Santa o en el Sudario de Oviedo o en la túnica de Cristo en Argenteuil.

Hoy la ciencia, conocedora de sus límites, no puede explicar ciertos hechos como el milagro eucarístico de Lanciano desde hace 1300 años o la carne y sangre del milagro eucarístico de Buenos Aires en 1996, o de Tixtla en México, o de Sokolka y Legnica en Polonia.

Por eso, solo nos queda estudiar en profundidad los carismas de los místicos y bajar la cabeza en señal de aceptación de los misterios de Dios, incomprensibles para la mente humana.

PRIMEROS AÑOS

Cósimo nació el 27 de enero de 1950. Sus padres fueron Ilario Fragomeni y María Mazza. Cuando se casaron, el padre tenía 26 años y la madre 19. Fue bautizado al mes en la parroquia de san Basilio Magno en Placanica por el párroco Rocco Gregorace.

A los pocos meses de nacer Fratel Cósimo, le vino una grave y desconocida enfermedad. Sus padres, que ya habían perdido a su primera hija Teresa a las pocas horas del parto, estaban muy preocupados. Como no tenían medios para llevarlo al hospital de Locri, lo llevaron al farmacéutico de Placanica. Cuando se lo presentaron para que le recetara algo, el niño no daba signos de vida, pero el farmacéutico le dio con una cucharita unas gotas de cierto medicamento, diciéndoles que, después de una hora, le dieran otra cucharadita. Al recibir esta segunda dosis, el niño abrió los ojos y comenzó a reaccionar. Regresaron al farmacéutico y este les dijo: *Deben agradecer al Señor, porque el niño estaba muerto cuando lo trajeron*¹.

Algo parecido sucedió en la vida de San Josemaría Escrivá de Balaguer: *A los dos años, estuvo a punto de morir de una grave enfermedad. Estaba desahuciado por los médicos. La noche anterior a su curación, el doctor Ignacio Camps Valdovinos, médico de cabecera de la familia, le dijo a su padre: “Mira, Pepe, de esta noche no pasa”. Los padres rezaban con fe. Doña Dolores comenzó una novena a Nuestra Señora del Sagrado Corazón y ambos padres prometieron a la Virgen llevar al pequeño en peregrinación a la imagen que se veneraba en la ermita de Torreciudad en caso de sanarle.*

*A la mañana siguiente el doctor Camps fue a visitar a la familia, pensando en darles el pésame y preguntando: ¿A qué hora ha muerto el niño? Y don José le contestó que no sólo no había muerto, sino que estaba completamente curado. Los padres cumplieron la promesa. Y a lomo de caballería, por sendas de herradura, hicieron las cuatro leguas largas. Doña Lola llevaba al niño en brazos y, al llegar a la ermita, ofrecieron al niño a la Virgen en acción de gracias*².

A lo largo de su vida, doña Dolores le repitió muchas veces: *Hijo mío, para algo grande te ha dejado en este mundo la Virgen.*

Cuando tenía 11 años tuvo que interrumpir sus estudios de la escuela para ayudar a sus padres, ya que su padre era inválido de guerra. Precisamente por

¹ Espagnolo Rocco, *Fratel Cosimo, Un bagno di luce*, Ed. San Paolo, 2013, pp. 43-44.

² Álvaro del Portillo, *Sumario de la causa de canonización* 13.

esto Cósimo es un gran autodidacta. Aprendió mucho, leyendo mucho. Por otra parte, llevaba una vida muy austera. Era vegetariano y bebía solo agua, nada de vino o bebidas alcohólicas. Amaba mucho a los animales. Conocía mucho de hierbas medicinales, al igual que la Biblia, que la leía frecuentemente. El párroco don Gregorace lo conocía bien y decía que podía poner la mano al fuego por él, ya que lo conocía desde niño y sabía que era incapaz de mentir. También era obediente a las autoridades eclesióásticas y todos los obispos de la diócesis pudieron constatar su obediencia fiel.

Todos los domingos se levantaba antes del amanecer y se preparaba para ir a misa a pie a la iglesia de Placanica. Para ello debía caminar más de una hora y debía pasar un río que, en tiempo de lluvias, era peligroso pasarlo a pie, ya que no había puente. Como su padre era inválido de guerra, tuvo que retirarse de la escuela. Para llegar a ella debía caminar 4 horas cada día entre ida y vuelta. Así pudo ayudar a sus padres en las tareas del campo. Fue pastor y agricultor y tomó un cariño especial a los animales y a las cosas de la naturaleza.

Cuando Cósimo tenía ocho años, su madre lo sorprendió un día en el campo mientras predicaba a un público invisible. Antes de las apariciones, no tenía costumbre de rezar el rosario. A partir de la primera aparición el rosario es su amigo inseparable y siempre lo lleva entre las manos como una señal de su unión con María y poder rezarlo en cualquier momento libre. Normalmente, desde niño solo solía repetir el padrenuestro, el avemaría y el Gloria, como le había enseñado su madre.

En 1966 Cósimo tenía 16 años y, un día mientras atravesaba un sendero, de un seto salió una serpiente y cayó sobre sus espaldas. Instintivamente trató de sacudírsela y la serpiente cayó a tierra a sus pies, él la pisó y ella se aferró a su pierna derecha, le picó y se fue. Poco a poco, no solo el tobillo, sino también toda la pierna, quedó insensible como el mármol. Llegó a su casa y su madre quiso llevarlo al hospital, pero no tenían coche para llevarlo al hospital de Locri. Se quedó en casa, se metió en la cama y se durmió. Al día siguiente, amaneció con la pierna totalmente normal³.

Una tarde de invierno de 1967, con 17 años, se fue pie a Caulonia Marina. El cielo amenazaba lluvia. Al regreso a casa, un conocido iba por el mismo camino en moto y le invitó a subir. Pero cerca de un puente, al doblar una curva, la moto resbaló e impactó contra el parapeto del puente. Los dos cayeron al agua, que estaba por encima de los niveles normales. Cósimo afirma que sintió una fuerza misteriosa que lo sacó del agua en el momento en que la

³ Fratel Cosimo, *Un bagno di luce*, o.c., p. 44.

moto iba a caer en el punto exacto donde él estaba. Salió incólume y ayudó a su amigo a salir, porque tenía algunas heridas y mucho miedo ⁴.

En otra oportunidad, iba con su burrito al trujal, llevando sacos de aceitunas. De pronto su burrito, que era muy manso, se descontroló y lo tiró contra un cerco de palos, unidos con hierro espinoso. Cósimo se hirió con el hierro espinoso, pero no le pasó nada. Y afirmaba que una vez más el arcángel San Miguel, a quien tenía mucha devoción, lo había salvado del poder del enemigo. Por su gran devoción a este arcángel, en la capilla del santuario puso una bella imagen de mármol de San Miguel para perpetua protección del lugar ⁵.

En el verano de 1967 caminaba por un sendero del campo y vio a unos forasteros cansados, que estaban cerca del camino con sus familias. Los niños estaban llorando de hambre. Le pidieron dinero para comprar pan. Él no tenía nada y se alejó apenado, pero, al llegar a una fuentecilla poco distante, se sentó al borde de la fuente y, pensando cómo ayudar a esos forasteros, alzó los ojos y vio cerquita un pan caliente de unos tres kilos. Contento, al ver que no había nadie por allí, regresó y se lo dio a los forasteros, que se lo comieron a toda prisa. Él agradeció al cielo ese regalo ⁶.

APARICIONES DE LA VIRGEN

a) PRIMERA APARICIÓN

Él nos dice: *El día 11 de mayo de 1968, poco antes del anochecer, regresaba del trabajo de los campos llevando sobre mi hombro un haz de hierba para los animales. Mientras pasaba por enfrente de la Roca que está cerca de mi casa, de repente quedé deslumbrado por una gran luz. Me paré y levanté la cabeza para ver qué pasaba, pero no vi nada.*

Mientras volvía a caminar, como si alguien me dijera de mirar hacia la Roca, miré en esa dirección y vi, justo sobre la Roca, la figura cariñosa de una joven mujer, con la piel morena, de unos 18 años de edad, con el pelo largo y castaño oscuro. Estaba descalza, con las manos juntas, y estaba llena de luz, como si hubiera un sol luminoso detrás de ella. Llevaba un vestido blanco como la nieve, un cinturón y un manto azul, un velo blanco transparente en la cabeza, cubierto de estrellas, y en la muñeca llevaba un rosario de perlas resplandecientes. Al mirarla, sentí un escalofrío, casi hui al pensar que pudiera

⁴ Ib. p. 45.

⁵ Ib. p. 46.

⁶ Ib. pp. 46-47.

ser un espíritu, aunque el aspecto fuera el de la Virgen. La joven mujer sobre la Roca inclinó la cabeza, y con las manos me señaló que no huyese. Entonces me dijo despacio y con voz amable, marcando las palabras: “No tengas miedo, vengo del Paraíso. Yo soy la Virgen Inmaculada, la madre del Hijo de Dios. He venido para pedirte construir aquí una capilla en mi honor. He elegido este lugar, aquí quiero establecer mi morada y quiero que la gente de todos los países venga aquí a orar”. Cuando acabó de hablar, juntó las manos, inclinó la cabeza, levantó los ojos al cielo, se apartó de la Roca y desapareció en el aire. Me quedé trastornado y asustado, dudando si se tratara realmente de la Virgen. Al cabo de un rato regresé a casa, donde escribí lo que pasó, y las palabras que ella acababa de decirme, para no olvidarlas.

b) SEGUNDA APARICIÓN

El 12 de mayo de 1968, por la mañana, después de levantarme, fui a la Roca, recé un poco, pero no vi nada. Al anochecer sentí el fuerte impulso interior de volver a la Roca. Cuando llegué debajo del gran seto enfrente de la Roca, levanté los ojos para mirar hacia la Roca, y de repente quedé deslumbrado por una luz cegadora. La Roca relucía como si fuera pleno día. De arriba bajó un haz de luz, proyectando sus rayos sobre la Roca y, en aquella maravillosa luz, de repente apareció la joven mujer. Desde que la vi fue como si me faltara la fuerza en las piernas: Caí de rodillas y, con voz temblorosa le dije: “Si usted es la Virgen, por favor ayúdeme”. Inclinando la cabeza, ella me contestó: “Te ayudaré, pero no te faltarán tribulaciones y sufrimientos. No desconfíes, estaré contigo y mi mano te sostendrá. El Señor quiere hacer de ti un instrumento de su amor, para la salvación de las almas”. Cuando terminó de hablar me sonrió, miró al cielo, bajó la cabeza y desapareció en un santiamén. Aquella tarde no tuve miedo; una gran alegría y paz llenaron mi corazón. Volví a casa feliz y escribí las palabras que la santa Virgen me había dicho.

c) TERCERA APARICIÓN

El 13 de mayo de 1968, durante el día, volví varias veces a la Roca para orar y, mientras rezaba bajo la Roca, olía un intenso perfume de flores. Al llegar la noche, casi a la misma hora del día anterior, sentí como una fuerza misteriosa que me impulsaba a volver a la Roca. Fui, me arrodillé y empecé a rezar el Ave María, mirando hacia arriba de la Roca; de repente vi como si el cielo se abriera. Un haz de luz bajó sobre la Roca y, en él, apareció la santa Virgen. Le pregunté: “Santa Virgen, pídamelo que quiera que yo lo haré por usted”. Ella, inclinando un poco la cabeza, me contestó: “Te pido el favor de transformar este valle. Aquí quiero un gran centro de espiritualidad, donde las almas encontrarán

paz y descanso. **En este lugar Dios quiere abrir una ventana hacia el cielo.** Aquí, por mi mediación, Él quiere manifestar su misericordia”. Cuando acabó de decir estas palabras, la Virgen quedó un rato en silencio y luego, sonriéndome dulcemente, desapareció. Después me levanté de prisa y fui a casa para apuntar lo que me había dicho.

d) CUARTA APARICIÓN

El 14 de mayo de 1968, como el día anterior, durante el día fui a la Roca a rezar. Allí sentí una vez más el mismo perfume de flores. Por la noche, mucho después de la puesta de sol, me sentí todavía impulsado a volver a la Roca. Al llegar, me puse de rodillas y empecé a rezar. Del cielo vi bajar el haz de luz, mientras sobre la Roca aparecía la Virgen con mucho resplandor. Como siempre, inclinó la cabeza y luego empezó a hablar, diciéndome con voz triste: “Siempre que los hombres se conviertan, arrepintiéndose de sus pecados, se confiesen, se acerquen a Dios y lo amen de todo corazón, Dios se acercará a ellos y les acogerá en su casa”. Al pronunciar estas palabras, la cara de la Virgen se volvió triste, se quedó unos minutos sin hablar y luego sacó de su brazo la resplandeciente corona del rosario. Tendiendo la mano hacia mí, me dijo: “He aquí mi rosario, que sea tu oración cotidiana, ofrécelo a mi Corazón Inmaculado por la conversión del mundo, el triunfo del Reino de Dios, la paz de las naciones y la salvación de la humanidad”. Después de estas palabras, juntó lentamente las manos, quedó un poco como si estuviera absorta en oración, luego bajó la cabeza, me sonrió con gran dulzura y, en seguida desapareció, dejando un delicioso perfume. Volví a mi casa casi corriendo, cogí la pluma y una vez más apunté lo que la Virgen me había dicho.

El famoso mariólogo René Laurentin reconocía las apariciones de la Roca como una de las más importantes junto a Fátima, Lourdes o Guadalupe. Las apariciones tienen lugar en el lugar llamado Santa Domenica, que está a cinco kilómetros de Placanica (RC) en Italia. Está habitada por gente pobre que vive con el producto de los campos, que no son muy productivos por falta de agua.

El 11 de julio de 1968 Cósimo compró su primer rosario a la hermana del arcipreste de Placanica y en la tarde, estando solo en su habitación, se puso a rezar su primer rosario y se le apareció la Virgen y le dijo: *Reza mucho, acepta y soporta todo, como yo hice, por la salvación de los pecadores. Cada primer sábado de mes ofrece una hora de oración de las 11 a las 12 de la noche en honor de mi Inmaculado Corazón con intención de reparar por todos los pecadores.* Y él añade: *Desde entonces una llama se encendió en mi alma, que no se apagará jamás: tengo sed de oración. El rezo del rosario nunca lo dejaré.* La Virgen se le apareció en diversas ocasiones, pidiéndole rezar por el clero y

por el triunfo de la iglesia, y le reveló que el rosario es la oración más poderosa (después de la misa y el Oficio divino) contra los ataques del demonio.

EL ROSARIO

En los primeros siglos del cristianismo en los monasterios, los monjes rezaban cada día los 150 salmos. En el año 850 un monje irlandés propuso sustituirlos por 150 padrenuestros para evitar aprender de memoria los 150 salmos. Así nació el Salterio de Cristo. Hacia 1200 se desarrolló el Salterio angélico compuesto de 150 avemarías. En 1212 la Virgen se apareció a santo Domingo de Guzmán para recomendarle la difusión del Salterio angélico, de 150 avemarías; y con esta arma santo Domingo reportó grandes victorias contra los herejes albigenses. En el siglo XIV, un monje cartujo añadió al Salterio angélico el padrenuestro y el Gloria. El Salterio angélico se transformó así en el llamado rosario (corona de rosas) en honor de la Virgen María, considerando cada avemaría una rosa para María. En 1460 Alan de la Roche dividió el rosario en tres partes de 50 avemarías cada una, añadiendo la reflexión sobre los misterios de Cristo (Encarnación, Pasión y Resurrección). En 1521 Alberto de Castello lo compuso como está hoy y el Papa Pío V lo difundió como forma definitiva con una bula papal en 1569. Por eso, se le llama el Papa del rosario. Dos años después, en 1571, mandó a todas las comunidades religiosas rezar el rosario para pedir la victoria, que se consiguió en Lepanto contra los turcos musulmanes. Pronto floreció el rezo del rosario en virtud de las apariciones marianas, especialmente en Lourdes y Fátima. En la última aparición de Fátima, el 13 de octubre de 1917, dijo: *Yo soy Nuestra Señora del Rosario*. Juan Pablo II añadió los misterios luminosos en el año del rosario, de octubre de 2002 a octubre de 2003.

LA CAPILLA

Para cumplir los deseos de la Virgen que quería una capilla en el lugar de la Roca, comenzó él solo, transportando en su burrito algunos materiales de construcción. Después de tres años de la aparición, comenzó la construcción de la capilla junto a la Roca y con su poco dinero consiguió comprar parte del terreno de la Roca. Su familia compró la primera imagen de la Virgen, hecha con mármol de Carrara, y Cósimo limpió la Roca de hierbas y zarzas.

En 1971 cavó el hueco en la Roca para poner una imagen de mármol de Carrara, que había mandado hacer. La imagen debía llegar el 11 de febrero de ese año. La llevó a bendecir al párroco de Placanica, don Rocco Gregorace, y, después de la bendición, los ojos de la imagen se vieron luminosísimos según

atestiguó el párroco y todos los presentes. Esos ojos de María parecían vivos y espléndidos. Después fueron a Santa Domenica, al lugar de la Roca, para colocarla en el nicho que había hecho Fratel Cósimo ⁷.

Una señora campesina fue un día al lugar de la Roca y colocó un ramo de flores y encendió una vela. Después se arrodilló para rezar. Su hija estaba gravemente enferma. No comía y apenas pasaba algunos sorbos de agua. Se la alimentaba por medio de sondas. En el hospital no mejoraba y se la llevó a casa, esperando su fin. Solo le quedaba la fe y la oración, pidiendo un milagro. Y eso sucedió. Esta madre confió en Dios y alzó la vista y vio sobre la Roca un arcoíris. Lo miró y se admiró. Pero ¿Cómo era posible que allí se viera un arcoíris, si no había habido lluvia ni fenómenos meteorológicos? Regresó al coche donde había dejado a su hija con la abuela y la niña le tiende los brazos y dice: *Mamá, tengo hambre*. Tenía un pan y le dio un buen pedazo y la niña se lo comió todo con admiración de su madre. Salió del coche y fue a agradecer a la Virgen, madre de misericordia. Algunos días antes había ido a hablar con Fratel Cósimo. Él le había dicho: *Tenga ánimo y rece intensamente y verá la curación de su hija. Y así sucedió para gloria de Dios* ⁸.

Llegó un momento en que se hizo necesario comprar el terreno colindante a la Roca, porque era preciso tener un gran espacio para acoger a las grandes multitudes en que se reunían hasta 50.000 personas y, además para poder aparcar los coches de los peregrinos, pero el propietario del terreno no tenía ninguna intención de venderlo y quizás pensaba en usarlo como aparcamiento de pago, teniendo así un buen negocio a la vista. Los intentos de hacerle vender el terreno fueron inútiles hasta que un día la tierra se abrió y el terreno se dividió por una grieta en dos. Entonces el propietario fue él mismo a buscar a Fratel Cósimo para ofrecerle el terreno y así se pudo conseguir el terreno que parecía imposible ⁹.

Un día de octubre de 1974 nos dice: *Estaba en mi habitación haciendo la hora santa reparadora, como me había enseñado la Virgen, y se me apareció ella envuelta en un maravilloso y amplio manto, lleno de estrellas, de color del cielo. La Virgen estaba apoyada con los pies sobre una especie de globo. De la parte derecha bajo el manto tenía una larga corona de oro. Me miró con ternura, me sonrió y me dijo: “Hijo mío, ¿qué piensas? ¿Estás cansado de rezar?”. Le respondí: “Nunca me cansaré, tengo mucha sed de rezar”. Y ella, después de inclinada la cabeza, respondió: Reza, hijo mío, mientras vives a la sombra de mi manto. Oremos por la iglesia, que hoy lo necesita tanto, reza por los sacerdotes, por la conversión de los pecadores y por la paz del mundo. Haz*

⁷ Spagnolo Rocco, *I fioretti di fratel cosimo*, Ed. Effata, 2016, pp. 19-20.

⁸ Ib. pp.23-24.

⁹ Ib. pp. 27-28.

*rezar a otros el rosario, que es la oración más poderosa contra todo asalto del enemigo. Dondequiera que me he aparecido, he pedido siempre el rezo del rosario. Todos los que lo recen en vida con amor y devoción consuelan mi corazón y el de Jesús; y yo les prometo la salvación eterna. Yo amo a todos mis hijos, buenos y malos, y quiero que todos se salven y para todos soy madre piadosa*¹⁰.

CONOCIMIENTO SOBRENATURAL

A Fratel Cósimo Dios le inspiró rezar por los enfermos y le dio para ello varios carismas como el conocimiento sobrenatural del corazón de cada uno. Actualmente, los miércoles y sábados, previa cita, recibe a cien personas cada uno de esos días para aconsejarlas y rezar por ellas. También tiene el don de la enseñanza y puede hablar en *lenguas*, un don del Espíritu Santo para orar por las conversiones, curaciones y liberación.

El padre Rocco Spagnolo nos dice: *Un coordinador de una casa editorial me convenció para acompañarlo a la Roca a ver a Fratel Cósimo. Nos recibió en la tarde. Estaba ya oscuro. Los tres hablamos bastante rato. En un cierto momento Cósimo le dice: “Sí, está bien todo lo que dice, pero no has venido a hablarme del libro, sino de tu hijo”. Mi amigo visiblemente sorprendido lo admitió conmovido. Su intención principal era hablarle de la situación de su hijo. Lo llevaban de un especialista a otro con pocos resultados. Cósimo conoció sus intenciones por conocimiento sobrenatural*¹¹.

Un padre de familia le dice: *Tengo 2 hijos. Después de mi matrimonio, he estado seis o siete años con crisis espiritual y me alejé de Dios y de los sacramentos de la Iglesia. Me anoté para conversar con Fratel Cósimo. Él no me conocía y yo tampoco a él. Terminado mi breve coloquio estaba para irme cuando él me dijo: “Son seis o siete años que no te confiesas, vete a un sacerdote y pon tu alma en orden”. Me confesé y comencé una vida cristiana de verdad. Ahora soy diácono permanente y todo se lo debo a Fratel Cósimo*¹².

Un día van a visitar a Cósimo dos hermanas después de haber obtenido cita para los días de visita. Pero al entrar en su oficina antes que ellas le hablen, les dice: *Urgente, dense prisa, vuestra hermana tiene necesidad de vosotras*. Las tres vivían en la misma casa. Ellas se fueron corriendo y, cuando llegaron,

¹⁰ Spagnolo Rocco Fratel Cosimo, *Un bagno di luce*, o.c., pp. 21-22.

¹¹ Spagnolo Rocco, *I fioretti di fratel cosimo*, pp. 73-74.

¹² Fratel Cosimo, *Un bagno di luce*, o.c., p. 13.

encontraron a la hermana que sufría un infarto y la llevaron al hospital justo a tiempo para que pudieran salvarla ¹³.

San Andrés Bessette también recibió consultas, más de 40 cada hora por la mañana y por la tarde. Algunos días recibió a 700. No necesitaban hablar, solo escuchar lo que él les decía sobre su problema, que ya conocía por conocimiento sobrenatural ¹⁴. Lo mismo hacía la mística Natuzza Évolo (+2009).

Cada día iban a verla unas cien personas sin previa cita. Todos, buscando un consuelo o un consejo para sus problemas personales o familiares. Algunas personas querían saber el futuro y se lo preguntaban, pero ella siempre les decía que no conocía el futuro. Todos los consejos que daba o la descripción que hacía con palabras técnicas de las enfermedades, provenían de la inspiración de su ángel. Ella era una víctima de amor del Señor y, por eso, con tanta paciencia como caridad, daba mucha parte de su tiempo para ayudar a los demás, aunque hubiera deseado estar tranquila con su familia.

EN LA ORDEN FRANCISCANA

Cósimo tiene un problema en los ojos. La luz de los flash le ciegan y por este motivo se prohíbe sacar fotos con flash. También sufre la Pasión de Cristo, aunque no tiene los estigmas visibles. Algunos días por ello no puede ni levantarse de la cama por sus dolores.

Tiene una devoción especial a los ángeles custodios y a San Miguel arcángel. A Natuzza Évolo, la gran mística, su ángel le decía el diagnóstico de las enfermedades y, si se curaban o no, y los medios para ello. Quizás también en el caso de Cósimo su ángel sea el intermediario de Dios para las curaciones y le indica, si se van a sanar y qué deben hacer.

El 26 de abril de 1978 decidió hacer la primera profesión en la Orden seglar franciscana en el convento de Santa María di Potenza. El 19 de enero de 1987 hizo su profesión de votos perpetuos de pobreza, castidad y obediencia, como terciario de la Orden o como miembro de la Fraternidad seglar franciscana. Él suele definirse a sí mismo como un enamorado de la Virgen.

¹³ Spagnolo Rocco, *I fioretti di fratel cosimo*, pp. 67-68.

¹⁴ Sumario del Proceso de canonización, pp. 389, 195, 359.

LUCES CELESTIALES

En diversas ocasiones hay personas que han declarado que lo han visto con un halo de luz sobre su cabeza o alrededor de su cuerpo. Esto también sucedió en la vida de muchos santos como san Martín de Porres y también en la vida de Natuzza.

Algunas personas dieron testimonio de que, en algunas oportunidades, habían visto que el cuerpo de Natuzza se veía como envuelto en una luz sobrenatural. El párroco don Pasquale Barone declaró: *Una de las primeras veces que fui a su casa, quedé asombrado por una explosión de luz que vi sobre su persona, que casi la transfiguraba*¹⁵.

El doctor Ercole Versace declara: *Una mañana estaba yo con mi esposa y Natuzza rezando en la capillita de Paravati. En cierto momento, Natuzza se volvió luminosa en el rostro y dijo:*

- *Doctor, ¿usted tenía un hermano que murió de pequeño?*
- *Sí, ¿por qué?*
- *Porque está aquí con nosotros*¹⁶.

PERFUME SOBRENATURAL

Patricia Cataneo manifestó que un día en pleno verano estaba sentada detrás de Cósimo. Hacía un calor de 40 grados y sintió un perfume sobrenatural a pesar de tanto sudor de toda la gente¹⁷.

También lo tenía Natuzza y los objetos tocados por ella: rosarios, crucifijos, etc. Igualmente sentían este perfume las personas a quienes visitaba en bilocación. San Martín de Porres lo tenía y de ello dejaron constancia los testigos de su Proceso de canonización.

A este respecto, cuenta el padre Juan Ochoa de Verástegui que, viéndole limpiar los baños del convento y, aunque pudiera pensar que tuviera algún mal olor, siempre estaba *con lindo olor de su persona y que jamás le olió mal, trayendo como traía el siervo de Dios un saco a raíz de las carnes y, con lo que trabajaba todos los días, sudaba mucho; y aunque este testigo llegó muchas veces a abrazarle, siempre le halló con un suave olor de su persona*¹⁸.

¹⁵ Barone, Pasquale. *Sul sentiero di Natuzza*, año IX, N.º 36, p. 4.

¹⁶ Stanzone, Marcello. *Natuzza Evolo e le anime del purgatorio*, Ed. Segno, 2010, p. 111.

¹⁷ Patricia Cataneo, *Fratel Cosimo e i miracoli della Madonna dello Scoglio*, Ed. Gribaudi, 2014, p. 65.

¹⁸ Proceso, p. 116 sobre santa Verónica Giuliani.

En cuanto a santa Verónica Giuliani, sor Francisca declaró: *Estando la Madre Verónica Giuliani en la enfermería, un día me pidió a mí, que era la enfermera, una vasija con agua y en ella lavó unas piezas de tela de lino grandes como un pañuelo. Me pidió que tirara el agua con la que había lavado las telas, pero yo observé que esa agua se había vuelto blanca como la nieve y que tenía un olor suavísimo. Por eso me arrepentí de haberla tirado. Después sor Verónica dio esas piezas de tela a sor Teresa Lazzari para lavarlas y todas las piezas de tela quedaron empapadas de ese olor maravilloso. En su celda se sentía ese olor, de modo que, con solo pasar delante de su celda, aunque ella no estuviera, se sentía el buen olor*¹⁹.

Cuenta el padre Rocco Spagnolo: *En el verano de los años 90, algunos ciudadanos del Tirreno Cosentino organizaron una peregrinación a la Roca y me invitaron a ir con ellos. Durante el trayecto les expliqué el significado de la peregrinación y los catequizaba. Antes de llegar les hablé de Fratel Cósimo y de pronto se sintió en el autobús un perfume especial. Parecía mezcla de rosas y jazmines. Se sentía desde el chofer hasta medio autobús. Venía como en oleadas y duró varios minutos. Me preguntaron qué era aquel agradable perfume. Se lo expliqué como un hecho sobrenatural producido por Fratel Cósimo*²⁰.

Refiere el padre Rocco Spagnolo: *El año 2014 me encontraba en la Roca con Fratel Cósimo. Él hacía rosarios con sus manos y le dije que quería que me regalara uno para tenerlo siempre conmigo como recuerdo. Me dijo: “Si, sí, sin falta”. Esperé el primer mes y nada. Pasaron algunos meses más y nada. Decidí volver a preguntarle por el rosario. Y nada más saludarle, me dice antes de abrir yo la boca: “A los otros les doy rosarios hechos por mí. A ti no puedo tratarte del mismo modo. Te doy uno mío personal. Con este rosario he rezado el rosario más de 20 años. Es resistente y, aunque está un poco gastado, puedes rezarlo por otros cien años”. Y me dio su rosario. Para mí era una reliquia y me sentía privilegiado. Se lo he agradecido de corazón. Y todas las veces que rezaba el rosario salía un perfume especial. Después cesaba. He percibido el perfume varios días seguidos. Es el mismo perfume que se siente cuando uno está en la presencia de Fratel Cósimo*²¹.

Este es uno de los carismas más frecuentes entre los santos junto al del conocimiento sobrenatural.

¹⁹ Sumario del Proceso de santa Verónica Giuliani, p. 214.

²⁰ Spagnolo Rocco, I fioretti di fratel cosimo, pp. 46-47.

²¹ Ib. pp. 44-45.

INVISIBLE

Un día estaba Fratel Cósimo, haciendo el nicho para colocar la imagen de la Virgen en la Roca y no quería que nadie lo viera. En esos momentos estaba solo, pero después de un rato aparecieron en la plazoleta varias personas. Normalmente, cuando veía que alguien se acercaba, trataba de retirarse para que no lo vieran y para dejar que rezaran tranquilos ante la Roca, pero en una ocasión, cuando vio acercarse a algunas personas, no podía retirarse a tiempo y pidió a la Virgen que lo hiciera invisible. Y así fue, porque los fieles que se acercaron a rezar donde él estaba ni lo saludaron, ni le sacaron fotos, ni se dieron cuenta de que estaba allí. Dios lo había hecho invisible ²².

Este don lo tuvo san Martín de Porres. Juan Vázquez Parra manifestó que un día, a las diez de la mañana, estaba el padre Maestro Osorio buscando a fray Martín. *Se encontró con este testigo y habiéndole preguntado por él, le dijo que no estaba en su celda, siendo así que estaba en ella en oración como lo hacía de ordinario en su celda. Y quitándole a este testigo la llave, abrió y entró dentro. Y estaba el venerable hermano de rodillas en su oración, suspendido de la tierra en alto, y este testigo lo vio delante de un santo que tenía por su abogado, nombrado san Auxilio, en la forma que este testigo lo había visto elevado otras veces y, aunque dicho Vicario lo buscó, no lo halló ni lo vio y se salió de la celda, arrojándole la llave a este testigo, haciéndose invisible* ²³.

EL ACEITE

Un amigo de Cósimo le manifestó un día que en su casa no tenían aceite para cocinar y no podían comprarlo, porque eran pobres. Cósimo se puso a orar elevando los ojos al cielo y tranquilizó al amigo diciéndole: *No te preocupes, confía en la divina providencia*. Su amigo quedó decepcionado. Pensaba que él mismo le daría un poco de su aceite. Se volvió a casa. Su madre le salió al encuentro y le dijo que, después de una oración a la Virgen de la Roca, la vasija del aceite que estaba vacía la encontró inexplicablemente llena, de un buen aceite de oliva ²⁴.

Sobre la multiplicación de vino, alimentos o aceite se cuenta mucho en la vida de la beata Madre Esperanza de Jesús (+1983). Refiere una testigo: *Una tarde no había vino en casa para los huéspedes. La Madre ordenó a la hermana encargada en mi presencia de lavar las damajuanas y llenarlas de agua. A la*

²² Spagnolo Rocco, *I fioretti di fratel cosimo*, o.c., pp. 21-22.

²³ Proceso, p. 182.

²⁴ Spagnolo Rocco, *I fioretti di fratel cosimo*, o.c., p. 17.

mañana siguiente, la Madre me invitó a saborear el contenido. Noté con sorpresa y lo mismo los huéspedes que se trataba de un óptimo vino Frascati. A mi pregunta, respondió: “Yo rezo y él los multiplica, los peregrinos son también sus hijos”²⁵.

Ella nos dice en su Diario: *La multiplicación de este aceite sucedió de esta manera: Habiendo tenido noticias en enero de que el aceite iba a 19 ptas. la arroba, viniéronme ganas de comprar para todo el año y así supliqué a Jesús que me diese dinero para ello. Pidiéndoselo repetidas veces, dijo una noche: “Pero, ¿dónde quieres colocar el aceite?”. Yo contesté: “En las vasijas que para ello tengo preparadas”. “Yo te digo que todas las tienes llenas”. En efecto al despertar por la mañana rogué a Madre Pilar que pidiese la llave de la despensa, comunicándole a la vez lo que me habían dicho. Con ella y M. Nieves subimos a visitar la despensa y en efecto todo estaba lleno, hasta las vasijas pequeñas que estaban destinadas a otros fines.*

El día 12 saqué de una de las tinajas como una arroba de aceite para el gasto diario, notando que al ir a cubrirla estaba como antes de haber sacado nada. Lo mismo me ocurre con lo que voy sacando de la despensa.

En la Biblia se nos habla de la multiplicación del aceite en 2 Reg 4, 1-7 y 1 Reg 17, 7-15.

EL DEMONIO

Una de las frases que Cósimo repite mucho es: *Madre mía, defiéndeme de los asaltos del maligno.* Nos dice un joven: *Una tarde en los años 80 iba a santa Domenica de Placanica. Encuentro a Cósimo y veo que tiene la frente roja y herida como si le hubieran pegado. Le pido explicaciones y me cuenta que en la noche acostumbra a rezar arrodillado y con la Biblia abierta. La noche anterior, mientras estaba arrodillado, sintió dos gruesas manos detrás de la espalda y lo empujaron con fuerza hacia delante y resbaló, estando arrodillado. Fue cuestión de un segundo y se fue a estrellar con la esquina de una mesa que estaba enfrente. El impacto fue fuerte. Estaba aturdido y sangrante. Después él mismo se puso una venda²⁶.* Evidentemente a alguien le resultaba fastidiosa su oración. El demonio no duerme ni toma vacaciones y está siempre al acecho, aunque solo puede hacer lo que Dios le permite y hasta donde se lo permite para que el santo tenga algo que ofrecerle por la salvación de los pecadores.

²⁵ Sumario del Proceso de canonización, p. 41.

²⁶ Spagnolo Rocco, *I fioretti di fratel cosimo*, o.c., p. 35.

En una oportunidad, cuando estaban realizando trabajos para la construcción del santuario, se vinieron abajo los andamios de hierro. Milagrosamente todos los trabajadores quedaron ilesos. Nadie se quejó de nada, solo del susto. En otras ocasiones, se detenían de pronto las maquinarias y, cuando Cósimo invocaba al arcángel San Miguel, todo volvía a funcionar. Era evidente la presencia del maligno que quería molestar, pero no podía impedir el avance de los trabajos ²⁷.

Cuenta Fratel Cósimo que un día estaba durmiendo y fue despertado con sobresalto. Había un ruido muy extraño en la habitación. De pronto se materializó una horrenda figura. La puerta estaba cerrada por dentro y lo mismo la ventana. Entonces se arrodilló y comenzó a rezar intensamente. Se quedó rezando toda la noche. Al amanecer se durmió y al despertar, se le apareció el arcángel San Miguel que le anunció su victoria contra Satanás. En aquel momento todo se tranquilizó. Al fin de los trabajos de la capilla, Fratel Cósimo, en señal de reconocimiento, colocó sobre el techo de la capilla una bella imagen de San Miguel para que cuidase el santuario ²⁸.

Nos cuenta Cósimo: *En los años 90 entre las dos y tres de la noche, un día después de la oración de la noche me metí en la cama. Mientras estaba para dormirme sentí olor a humo y vi llamas. Inexplicablemente en un instante la habitación se vio envuelta en llamas. El aire estaba irrespirable. No había habido ningún fuego encendido. ¿Como era posible? El incendio venía de fuera y solo había en mi habitación. No se trataba de cortocircuito. Quise apagar las llamas, pero era imposible. Se quemaron los mensajes de la Virgen, que tenía escritos de mi puño y letra, y lo mismo las cartas que muchos fieles me habían escrito sobre sus testimonios de conversiones, curaciones o milagros. Todo se quemó. Pude despertar a mis padres y tuvimos tiempo para salir indemnes. Pienso que fue el maligno. No tuve duda de que era él el causante del incendio. Mucho tiempo después, estando en oración, mientras leía un paso de la Biblia el Espíritu Santo me hizo sentir claramente su voz: Como los tres jóvenes Sadrash, Misac y abdénago quedaron ilesos, encontrándose en el fuego, así tú has estado preservado de las llamas* ²⁹.

En la vida de santa Verónica de Giuliani se relata: *Una vez los demonios le dieron golpes en todo el cuerpo menos en la cabeza, porque yo se lo había prohibido en nombre de Dios* ³⁰.

²⁷ Ib. pp. 36-37.

²⁸ Ib. pp. 38-39.

²⁹ Ib. pp. 49-50.

³⁰ Diario de santa Verónica Giuliani, tomo VI, p. 675.

Un día al salir de la iglesia vi fuego y llamas, entre las cuales había demonios que me amenazaban de muerte si no hacía lo que me exigían. Pero, sin hacerles caso, volví a entrar en la iglesia, y dije: “Dios mío, Vos sois mi defensa; en Vos sólo confío”.

Cuando salí de la iglesia, vi de nuevo lo mismo que antes, pero sin ruido. Pasé por entre aquellas llamas, y los demonios gritaban y rugían como leones, y silbaban como serpientes, todo lo cual me daba gran temor; pero, no queriendo aparentarlo, proseguí mi camino. De pronto me sentí arrebatado, hallándome a la puerta de la clausura, con dos hombres muy robustos, quienes me dijeron: “Si quieres salir de aquí, ahora te abriremos la puerta”. Así terminarán todos tus combates y salvarás tu alma; porque si tuvieras el cargo de Superiora, sabemos que te condenarás. Tendrás un infierno en esta vida y luego en la otra. Piénsalo bien. De ti depende ahora salvarte o no” y desaparecieron ³¹.

El demonio le quemó el 23 de febrero de 1857 la habitación del cura Ars. Estaba nuestro santo oyendo confesiones en la iglesia, donde estaba expuesto el Santísimo sacramento, y le avisaron que salían llamas de su habitación. Él les dio la llave y les dijo: *El Garras no ha podido coger al pájaro y ha quemado la jaula* ³².

El padre Monnin, que fue inmediatamente a ver el fuego, dice que el fuego se detuvo ante la imagen de santa Filomena que estaba sobre la cómoda y, a partir de ese lugar, trazó con precisión geométrica una línea directa de arriba abajo destruyendo cuanto había de la parte de acá de la reliquia y destruyendo lo de la parte de allá. El incendio se produjo sin causa aparente y así también se extinguió. Y fue prodigioso que *no llegase al techo muy bajo, viejo y seco, que hubiera ardidado como paja* ³³.

El demonio manifestó muchas veces su disgusto por los trabajos y oraciones de Cósimo. En dos ocasiones robaron la imagen de la Virgen de la Roca, pero la encontraron. Y cuántas veces hubo personas que trataron de impedir los trabajos que se hacían en el lugar, pero Dios y la Virgen velaban por su siervo y por más que el demonio hasta lo golpeaba en ocasiones, todo salía bien al final, porque el demonio solo puede hacer lo que Dios le permite y hasta donde Dios se lo permite. Y como dice el mismo Dios en Rom 8, 28: *Dios todo lo permite por nuestro bien*. Amemos a Dios, hagamos lo que podamos de nuestra parte para gloria de Dios y bien de las almas y lo demás dejémoslo a la

³¹ Diario del 17 de febrero de 1698; tomo IV, pp. 440-441.

³² Marta Miard, *Proceso apostólico continuativo*, p. 843.

³³ Monnin, tomo II, pp. 301-302.

divina providencia, que siempre vela por nosotros y Dios es más grande que todas las fuerzas del infierno y que todos los demonios que son sus criaturas.

LA IMAGEN DE LA VIRGEN

En el interior del santuario hay una imagen de la Virgen pintada al oleo. Para ello consiguió un pintor, Ilario Tarsitai, de Caulonia, que era aficionado y no un profesional. Este joven según las indicaciones de Cósimo hizo el cuadro. Todo iba bien hasta que quiso pintar el cuello y el rostro de la Virgen. La mano del pintor se bloqueaba y no podía continuar. Una fuerza misteriosa lo detenía a pesar suyo. Abandonó la primera tela y buscó otra segunda y pasó lo mismo. No había explicación posible. Comenzó la tercera tela. Pinta todo hasta el cuello y pasa el mismo fenómeno, no puede continuar. Llamó a Cósimo, quien le dijo: *No te preocupes, la Virgen pensará en ello*. Al día siguiente Cósimo se presentó de nuevo y el pintor le aseguró que había pasado algo inexplicable. La cabeza de la Virgen estaba completada incluido el rostro. Se había pintado todo eso solo. A Fratel Cósimo solo le quedó decirle que lo dejara todo tal como estaba. Al colocarlo a los pocos días en la iglesia, se dieron cuenta de que los ojos de María eran tridimensionales. Parecían vivos, como si fueran verdaderos y con la mirada seguían a los peregrinos de un lado a otro de la iglesia. Incluso hoy se puede observar este particular ³⁴.

AUMENTO DE MATERIAL

Otro caso admirable es el del techo de la capilla. El maestro de obras se dio cuenta de que el material de pizarra no alcanzaba para todo el techo y no se encontraba en la zona. Había que encargarlo a Lourdes, lo que suponía mucho tiempo de espera. Entonces Cósimo dijo: *La providencia nos ayudará. Los obreros comenzaron a trabajar con el material que había y observaron que aumentaba el material y alcanzó para todo el techo e incluso sobró; cosa maravillosa y milagrosa*. La misma empresa constructora pudo comprobar en varias oportunidades otros hechos admirables.

En la vida de san Juan Macías (1585-1645) se cuenta un caso parecido. Dice su biógrafo Juan Meléndez en su libro *Tesoros verdaderos de las Indias*, tomo III, libro IV, Roma, 1682: *Estaba la portería del convento cubierta de sólo esteras sobre unas varas de guayaquil..., y el siervo de Dios quería cubrirla de buena madera y tablas; y juntó entre sus devotos la limosna para ello. Deseaba que se acabase la víspera de la fiesta de santa María Magdalena, patrona de su*

³⁴ Espagnolo Rocco, *Fratel Cosimo, Un bagno di luce*, o.c., pp. 111-112.

convento, pero pocos días antes se le ofreció un embarazo (problema), porque uno de los cuarterones de roble que se había de poner y estaba ya labrado como los demás, al asentarle (colocarlo) se halló que venía corto y no alcanzaba porque tenía media vara menos. Le avisó el maestro de la obra al siervo de Dios y, aunque era muy fácil hallar otro, tenía dificultad el labrarle tan a tiempo que pudiera servir para la fiesta. El siervo de Dios le dijo que lo mirase y midiese bien que a él le parecía que no le faltaba nada. El artífice, delante del siervo de Dios, tomó una vara de medir, midió el cuartón y luego el ancho de la pieza y le hizo evidente demostración de la falta, por dos o tres veces, porque el siervo de Dios persistía en que tenía todo lo necesario. Y le dijo al maestro: “Suba su Merced el cuartón y veremos cómo viene. Subióle contra su gusto para dársela al venerable varón y, al ajustarle, se halló que había crecido lo que faltaba al ancho de la pieza y más de lo que había menester para entrar por los extremos en una y otra pared. Y el siervo de Dios dijo: “¿No ve, hermano, cómo yo decía bien?”. El hombre calló admirado, porque sabía muy bien que el cuartón estaba corto y que había crecido de milagro”³⁵.

LA FUENTE

Refiere Cósimo: Antes que comenzaran los trabajos de ampliación de la plazoleta del santuario, mientras me encontraba en casa tuve una visión. Vi a un lado del terreno que surgía una fuente de agua y los peregrinos iban por el agua, entre ellos muchos enfermos y, apenas tomaban el agua, la bebían o se la echaban encima, algunos se curaban. Yo pensé que podía tratarse de un engaño del demonio y no hice caso. Pero, mientras estaban trabajando en la ampliación de la plazoleta en septiembre de 2001, tuve de nuevo la misma visión del agua que surgía en el mismo punto de antes y que multitud de personas se curaban. Entonces comencé a pensar si era visión verdadera o no. El primer sábado de octubre de 2001, en el momento de la elevación de la misa, pedí un señal de confirmación a la Virgen. Le dije: “Madre mía, si la visión es tuya, dame una señal que me lo confirme”.

Al momento sentí mucha paz en el corazón y desapareció cualquier duda. Terminaba la misa sentí el ruido de una cascada de agua que provenía de aquel punto de la visión y, antes que yo hablase, una persona que estaba cerca de mí, Rosa Balognino, exclamó: *Fratel Cósimo, esta agua ¿de dónde viene?* Le dije que era una señal que había pedido a la Virgen. Fuimos a aquel lugar y pudimos constatar que no había ni una gota de agua, pero tuve la certeza de que las visiones venían de María y me preocupé de continuar excavando para buscar agua.

³⁵ Meléndez Juan, pp. 578-579.

Después de algunas interrupciones en los trabajos, finalmente el 28 de octubre de 2002 a las 10 a.m. surgió el agua y los obreros maravillados exclamaron: *Debemos avisar a Fratel Cósimo*. Gisa Janapollo corrió a mi casa y me llamó. Fui a ver y me arrodillé, haciéndome la señal de la cruz. Hoy el agua de la fuente del santuario de la Roca está canalizada en muchas fuentes como en Lourdes. Los peregrinos tornan libremente esa agua y la usan con fe y la llevan a sus seres queridos ³⁶.

Sobre esta agua milagrosa, la encontramos también en Lourdes y en otros lugares de apariciones de la Virgen.

REVIVIENDO ANIMALES

Una perrita de nombre Lily se había aficionado mucho a Cósimo y él también la quería mucho. Un día se dan cuenta algunos hermanos que ayudan en el santuario que había dos perros muertos por los alrededores. No daban señales de vida, pero la perrita respiraba lentamente. Estaba en agonía. Avisaron a Cósimo y telefonaron al veterinario de Caulonia. Se trataba de envenenamiento provocado. La perrita al poco rato dejó de respirar. Los voluntarios la sacan del lugar y la meten provisionalmente en un coche por diversas horas hasta que terminen las funciones litúrgicas. Cuando estas terminan van a buscarla para echarla en un saco de plástico y después tirarla en un precipicio. Al regresar, se lo refieren a Cósimo, quien orando a Dios, dice: *Señor, tú puedes todo. Si es para tu gloria, haz que vuelva a la vida*. Al otro día por la mañana la perrita estaba en casa de nuevo y, después de un tiempo, tuvo sus cachorritos. Uno de los cuales fue adoptado por Fratel Cósimo ³⁷.

Un día su madre le comunicó a Cósimo que tenía una clueca que estaba empollando 20 huevos. Todos nacieron vivos. A los pocos días uno murió. La madre se lo da a Cósimo, diciéndole: *Vete a tirarlo lejos para que no huela*. Al tenerlo en la mano, Cósimo se compadece y hace una breve oración. El pollito revive y Cósimo se siente conmovido. Su pío-pío para él parece un himno a la vida ³⁸.

También en la vida de san Francisco de Paula sucedieron hechos parecidos.

³⁶ Fratel Cosimo, *Un bagno di luce*, o.c., pp. 121-122.

³⁷ Spagnolo Rocco, *I fioretti di fratel cosimo*, pp. 61-62.

³⁸ Ib. p. 63.

Ambrogio Coppola, abad de San Jorge, de la Orden de San Basilio, certificó *haber visto con sus propios ojos en compañía de otros muchos señores principales, cuando el rey Fernando de Aragón envió algunos peces fritos al beato Francisco de Paula y éste los devolvió vivos. Vio presentarle los peces fritos y devolverles la vida hace unos 40 años*³⁹.

El maestro Pedro Genovese declaró: *Cierto Rende vino a Paula para darle (a san Francisco de Paula) el regalo de algunos peces de agua dulce enlazados con un hilo por la garganta. El padre los miró y, tomándolos en sus manos, dijo: “Mira cómo has aprisionado estos pobres seres”. Los sacó uno por uno y los puso en una vasija con agua y comenzaron a revivir. Esto sucedió en Paula hace unos 40 años*⁴⁰.

AYUDA AL COCINERO

Una vez hacia el mediodía lo llamó el ingeniero de las obras. Él estaba en la cocina, preparando algo para la comida del mediodía. Su madre había muerto hacía poco y él, vegetariano, había puesto a cocer una olla con un poco de agua y guisantes en el hornillo de gas. Cerró la puerta y salió a la plaza de la Roca a ver al ingeniero. Después de varias horas, cuando regreso se acordó de los guisantes. Apresuró el paso, abrió la puerta y se precipitó a la cocina. Pensaba lo peor, pero encontró que el nivel del agua era el mismo y la olla estaba cociéndose sobre el fuego. Los guisantes estaban esperando su llegada. Era un verdadero milagro⁴¹.

Este otro episodio ocurrió hacia el año 2000. Hacía de cocinero y puso a cocer unas patatas para él y para su anciana madre en la mañana. Algunas las habían tomado en la comida del mediodía y las otras quedaron en la olla. Por la tarde, después de una jornada intensa, pensaba qué podía preparar para la cena, sobre todo para su anciana madre. Se acercó al hornillo y trató de sacar la olla usada por la mañana para poner otra y preparar algo de caldo. Apenas tomó la olla en las manos, notó que la olla estaba aún caliente y las patatas que habían quedado estaban calientes, como si se hubieran cocinado un momento antes. Con alegría en el corazón llevó la ración de patatas cocidas a su madre, que las comió con gusto. Aquella tarde no tuvo necesidad de cocinar otra cosa, habiendo encontrado todo listo y con caldo en el momento justo. Una vez más la Virgen había proveído en su necesidad⁴².

³⁹ Proceso de canonización de Calabria, testigo 98.

⁴⁰ Proceso de Cosenza, testigo 14.

⁴¹ Spagnolo Rocco, *I fioretti di fratel cosimo*, pp. 75-76.

⁴² *Ib.* pp. 77-78.

Veamos lo sucedido en la vida de san Benito de Palermo: Siendo Superior el padre Pedro de Trapani, estaban trabajando en el convento un grupo grande de trabajadores, a quienes se les daba la comida todos los días. Los trabajadores habían dicho que no iban a venir a trabajar un día de fiesta. Por eso, el padre Superior no les preparó de comer. Sin embargo, ese día se aparecieron a trabajar y no había nada para prepararles. El Prior mandó ir a comprar carne a la ciudad, pero, como estaba a dos millas de distancia, no había posibilidad de que estuviera lista para la hora. Estaba preocupado y acudió a fray Benito, porque era la hora y no había llegado el enviado de comprar carne, y ya no habría tiempo para cocerla. El Superior hizo sentarse a los 30 trabajadores, porque fray Benito le aseguró que todo estaría listo. Y a todos les repartió fray Benito la menestra y la carne que había preparado para los frailes. El Superior quedó maravillado del milagro y los mismos trabajadores alabaron al Señor que había multiplicado los alimentos para bien de todos ⁴³.

Otro día había para comer menestra y un poco antes de la hora llegó la carne. Algunos hermanos se presentaron en la cocina para decirle a fray Benito que tenían que ir a la ciudad y debían comer antes que la comunidad. Él les dijo: *Ahora mismo he echado la carne a cocer*. Ellos insistieron en que debían irse. Fray Benito tuvo compasión y se puso a orar. No había pasado ni el rezo de un *Miserere* que la carne estaba cocida milagrosamente como si hubiese estado cociendo mucho tiempo. Y todos alabaron al Señor que proveía así milagrosamente por los méritos de su siervo Benito ⁴⁴.

Otro caso de la vida de la mística Natuzza. Lo cuenta la señora Italia Giampà: *Un día estaba en Paravati a la hora del almuerzo del mediodía y, mientras Natuzza estaba hablando con los fieles, me pidió: “Por favor, sube y controla los garbanzos que he dejado al fuego”. Yo subí a la cocina y encontré que estaban negros como chocolates, todos quemados. Pensé: “Y ahora ¿cómo hago para decírselo?”. Bajé, me miró y dijo: “No me dices nada de los garbanzos”. Y yo: “Lamentablemente están quemados”. Ella respondió: “Vaya ahora y mire cómo están”. Volví a subir, pensando en la inutilidad de esta segunda misión y, cuando levanté la tapa de la olla, vi los garbanzos de un óptimo color, perfumados y muy apetitosos. De carbonizados habían quedado cocidos en su punto. Poco después supe que sus hijos también, a veces, habían tenido la sensación de que hubiese sido ayudada en los trabajos domésticos, porque debía dedicar parte de su tiempo a las necesidades de las personas que tocaban su puerta.*

⁴³ Randazzo Antonio, *Vita et miracoli del beato Benedetto di San Fradello*, 1623, p. 142.

⁴⁴ *Ib.* p. 143.

AGUA POR GASOLINA

Fratel Cósimo relata que un día tomó su coche y fue a Locri a unos 25 kilómetros de distancia. Todo estuvo bien a la ida. De regreso, se da cuenta de que la aguja señalaba que el depósito de gasolina estaba vacío. Acelera a ver si llega a tiempo a casa con la poca reserva que queda. Consigue llegar hasta la gasolinera de Caulonia Marina. Se detiene y estaba el coche totalmente sin nada. No hay atención en la gasolinera, está cerrada. Observa que hay una fuentecita cerca y piensa. Si pongo agua, con un poco de gasolina que queda en el fondo, y manejo despacio, despacio, llegaré a casa. Saca la tapa del depósito de gasolina y lo llena de agua. Y siente que el coche funciona y no solo llega bien a su casa, sino que aquel *lleno especial de agua* pudo servirle durante un mes entero. Pocos días después, encontrando al servidor de la gasolinera, le cuenta lo que le pasó. El servidor se ríe incrédulo. Toma el tubo de plástico y saca un poco de aquella gasolina especial y comprobó que no era verdadera gasolina. Nadie pudo desvelar el misterio de la composición de aquel líquido y para perenne memoria guarda un poco como recuerdo ⁴⁵.

En la vida de otros santos también se han dado casos en que Dios cambió milagrosamente la sustancia de las cosas. Por ejemplo cambiar el agua en vino, como en la vida de san Millán o del cura de Ars.

El padre Alfredo Di Penta dice sobre la vida de la beata Esperanza de Jesús (1893-1983): *Una tarde no había vino en casa para los huéspedes. La Madre ordenó a la hermana encargada en mi presencia de lavar las damajuanas y llenarlas de agua. A la mañana siguiente, la Madre me invitó a saborear el contenido. Noté con sorpresa, y lo mismo los huéspedes, que se trataba de un óptimo vino Frascati. A mi pregunta, respondió: “Yo rezo y él los multiplica, los peregrinos también son sus hijos”* ⁴⁶.

En la vida del beato Diego José de Cádiz se cuenta que un día se encontró por el camino con un hombre que llevaba un mulo cargado de pan. *El padre lo saludó y le preguntó qué llevaba. El hombre le dijo que eran calabazas. Y le respondió algo así como que Dios las bendiga. Al llegar el hombre a su casa y descargar el mulo, vio que su carga de pan era de calabazas. Este hecho se hizo público y, sembradas, crecieron con el nombre de calabazas del padre fray Diego* ⁴⁷.

⁴⁵ Spagnolo Rocco, *I fioretti di fratel cosimo*, pp. 53-54.

⁴⁶ Sumario del proceso de canonización, p. 41.

⁴⁷ Sumario del proceso de canonización, p. 304.

San Antonio María Claret, *para socorrer a un hombre que llevaba tabaco en cierta cantidad dentro de un saco e iba a ser descubierto y multado por los guardias de registro, que no distaban mucho, hizo el siervo de Dios, sin quitar ni poner nada en el saco, que los guardias hallaran en él habichuelas en lugar de tabaco. Pasado el peligro, volvió el hombre del tabaco a encontrar este género, y no las habichuelas, en su lugar y contaba este hecho maravilloso aun a los guardias del registro*⁴⁸.

San Diego de Alcalá una vez recogió unos trozos de pan del comedor para dárselos a los pobres. El encargado del comedor fue a acusarlo al padre Superior, quien salió al encuentro del santo y le preguntó: *¿Qué lleva en el hábito?* El santo, alzando los ojos al cielo y con viva fe, confiando en Dios, respondió: *Rosas*. Abrió el hábito, que tenía recogido, y, viendo el Superior el pan convertido en rosas, alabó a Dios y mandó al encargado del comedor que no le impidiera su santa caridad⁴⁹.

PERRO ANGELICAL

Una vez Cósimo fue asaltado. Se le presentaron por un camino solitario en un atardecer oscuro siete u ocho hombres con la cabeza cubierta con pasamontañas. Cada uno estaba armado de un hacha, que llevaban a la espalda, y de una larga barra de hierro. Sin hablar se alinearon junto a él. De aquí no pasa, le dijeron. *¿A dónde vas?* A santa Domenica. *¿Sabes que han robado los cerdos?* *¿Sabes dónde los han llevado?* No los he visto, responde Cósimo. *O nos dices dónde los han llevado o de aquí no pasas*. De improviso se presenta un perro grande, ladrando terriblemente. Se puso delante de Cósimo para defenderlo. Con el miedo del perro y de ser vistos, le dejaron paso y el perro desapareció cuando estaba ya en lugar seguro. *¿Dónde fue el perro? ¿Quién lo envió?* Esta historia se parece a la del perro Gris de san Juan Bosco⁵⁰.

San Juan Bosco (1815-1888) escribió en su Autobiografía el caso de un perro que él llamaba Gris y que se le apareció durante 30 años y nunca le vio comer. Tenía figura de lobo y una altura de un metro y le llamaba Gris, quien le salvó de muchos peligros de muerte. Él creía que se trataba de su ángel custodio. Dice, por ejemplo: *Una tarde oscura y algo tarde ya, volvía a casa solo, no sin algo de miedo, cuando veo junto a mí un gran perro que, a primera vista, me espantó. Pero, al no amenazarme con actos de hostilidad, sino haciéndome*

⁴⁸ Proceso de Vic (Barcelona) de 1887 a 1890, p. 85.

⁴⁹ *Chronica seraphica*, Madrid, 1725, pp. 371-372.

⁵⁰ Spagnolo Rocco, *I fioretti di fratel cosimo*, pp. 112-113.

mohines como si fuera yo su dueño, nos pusimos pronto en buenas relaciones y me acompañó hasta el Oratorio.

El mismo hecho se repitió otras muchas veces, de modo que puedo decir que Gris me ha prestado importantes servicios... Nunca me fue dado conocer el dueño y fue para mí una verdadera providencia en los muchos peligros en que me encontré.

INCENDIOS

La tarde del 21 de agosto de 2003 se desató un tremendo incendio por todo el complejo de la Roca. Ya había llegado a los límites de la Fundación de la Roca y devoraba todo: arbustos, zarzas, plantas de olivo, etc. Era un infierno. Llegaron los bomberos, pero poco pudieron hacer. La lucha contra las llamas parecía titánica. Toda la propiedad de la Roca estaba cercada de llamas. Se temía lo peor. Fratel Cósimo se puso de rodillas al pie de la Virgen de la Roca y oraba intensamente, pidiendo ayuda. Quería que su mano materna impidiera que las llamas llegaran a las estructuras de la construcción. Después de media hora, las llamas cambiaron inexplicablemente de dirección. La Virgen había oído sus suplicas y las instalaciones de la Roca quedaron preservadas. Dos días después, el sábado 23 de agosto, durante la oración frente a miles de peregrinos, un sacerdote y Fratel Cósimo hablaron de lo acontecido como de una protección de la Virgen del lugar santo ⁵¹.

Otro caso. Estando el padre Martín en el convento de La Peñuela, donde asimismo estaba el santo fray Juan de la Cruz, se encendió un gran fuego en el monte cerca del convento, y se vino acercando al convento; y como los religiosos vieron que se acercaba tanto, y el peligro que había por ser como era muy grande, por haber gran monte, pidieron los religiosos al padre fray Diego de la Concepción, que en aquella sazón era Prior en el convento, que consumiesen el Santísimo Sacramento; a lo cual respondió el padre fray Juan de la Cruz, que no convenía, porque antes se había de favorecer y amparar con el Santísimo Sacramento si acaso no cesase el fuego, y que él estaba muy confiado en la misericordia de Dios que no les había de hacer daño; y dijo a los religiosos se fuesen a la iglesia y se pusiesen en oración delante del Santísimo Sacramento, y que él por su parte haría su diligencia pidiéndolo a Nuestro Señor; y así los religiosos se fueron a la iglesia, y otros religiosos quedaron recogiendo la ropa por el miedo que tenían por que no se quemase, para ponerla a salvo; y el santo salió del convento y fue al lugar donde estaba el fuego, que ya llegaba cerca de la huerta y viña del convento, y se hincó de rodillas, y el fuego, como era tan

⁵¹ Ib. pp. 79-80.

grande, las llamas pasaban por cima del santo, y se asieron y prendieron en las bardas de la casa, y el santo estaba debajo de las llamas, y luego repentinamente se retiró el fuego hacia atrás sin abrasar más de las bardas y otras cosas de poca importancia que estaban en la cerca; y el santo se quedó hincado de rodillas, sin que el fuego le hubiese hecho daño alguno, lo cual todo lo vio este testigo y otros muchos religiosos y labradores que habían acudido, y todos lo tuvieron por milagro que Nuestro Señor había obrado por medio del santo .⁵²

DINERO DEL CIELO

Una vez Cósimo y un amigo tuvieron que ir a Milán. Sacaron los billetes y fueron en tren. Cósimo iba para encontrar una bella imagen de la Virgen para llevarla a la Roca y el amigo por cuestiones de trabajo. Después de haber hecho las diligencias pertinentes quisieron regresar. Fueron a la Agencia para sacar el billete de regreso, pero en la Agencia no aceptaron cheques. No tenían suficiente dinero en efectivo para pagarlo. Con lo poco que tenían fueron a comer al mediodía y, caminando por un supermercado, Cósimo se tropieza con un bolsa pesada. Mira y era dinero en efectivo. Espera a ver si alguno lo reclama, pero nadie apareció. Entonces pensó en una ayuda sobrenatural y así con ese dinero pudieron conseguir los billetes de regreso. La providencia de Dios los había socorrido en su necesidad ⁵³.

Veamos lo que sucedió en la vida de la beata Madre Esperanza de Jesús.

En una carta al padre Postius del 25 de octubre de 1931, escribe: Jesús continúa ayudándonos. El día 18 la procuradora, al pedirle para un sello, me dijo que no tenía ni cinco céntimos; hube de pedir una peseta al portero. La noche me la pasó llorando... En esta amargura me volví a Jesús, quizás con genio, y le dije: “¿Has tenido valor de pedirme una obra semejante, para dejarme en blanco antes de un año?... Él, como padre cariñoso, hizo que al despertarme me encontrase con dos mil pesetas, pero sin saber quién me las ha dado, pues a nadie vi.

Jesús suele hacerme alguna visita, aunque breve y no deja de atender a esta casa en todo lo necesario. Ayer me dio 3.000 pesetas y en todo veo su mano, de lo contrario ¡no podríamos vivir, padre mío! ⁵⁴.

⁵² Proceso ordinario de canonización, tomo V, pp. 96-97.

⁵³ Spagnolo Rocco, *I fioretti di fratel cosimo*, pp. 29-30.

⁵⁴ Carta al padre Postius del 25 de abril de 1932.

Afirma sor Ana de Jesús: *Un día estaba la Madre Esperanza en éxtasis y sentíamos que hablaba. Cuando nos acercamos, vimos a su alrededor con gran estupor una gran cantidad de billetes de banco nuevos. Cuando volvió en sí, nos dijo que aquel dinero era para la fundación de la casa de Colloto. Ella no sabía explicar de dónde venía aquel dinero que el Señor le enviaba, pero sabía que había escuchado su oración y creía que le mandaba aquel dinero que cada día iba en los aviones que se caían o en los barcos que naufragaban. De modo que no hubieran servido para nada, mientras que así le servían a ella para hacer obras de caridad*⁵⁵.

AMIGO DE LOS ANIMALES

Una vez Fratel Cósimo fue en peregrinación a Lourdes, acompañado de muchos hermanos de la Comunidad de la Roca y otros peregrinos. Se acerca a la imagen de la Virgen de Lourdes y extiende su mano bañada en agua. De inmediato un pajarito se posa sobre su mano. Quiere echarlo a volar, pero el pajarito se aferra a su dedo índice. Hay muchos curiosos que han contemplado la escena y Fratel Cósimo, con el pajarito en la mano, va por la calle hasta su albergue. Como el pajarito no quiere irse, lo lleva en su regreso a casa y el pajarito se pone a cantar dulcemente y todas las mañanas, al amanecer, cantaba como dando los buenos días a todos y haciendo que muchos pájaros de la zona se unieran a él en un canto polifónico. Este espectáculo duró varios meses. Después desapareció sin dejar rastro. ¿Era realmente un pajarito o un angelito?⁵⁶

Algo muy parecido sucedió en la vida de Leopoldo Alpanseire. Cuando la imagen peregrina de la Virgen de Fátima llegó a Granada, había muchísima gente congregada para saludarla. Muchos rezaban y cantaban en su honor. Y sucedió algo inesperado. Una paloma de las que acompañaban a la Virgen levantó el vuelo y, revoloteando sobre la multitud, se fue a posar sobre la cabeza de Leopoldo. Este la tomó con cariño y, después de acariciarla, la lanzó al aire, después de darle un beso, que ella fue a depositar a los pies de la Virgen⁵⁷.

A este respecto es interesante lo que nos cuenta Melania, la vidente de la Virgen en La Salette.

Algunas veces, cuando la nieve cubría las cimas de las montañas, los lobos, los zorros y las liebres buscaban que comer. Entonces yo les distribuía mi pan y esas bestias estaban contentas y yo les hablaba de Dios. Al principio venía

⁵⁵ Sumario del Proceso de canonización, p. 101.

⁵⁶ Spagnolo Rocco, *I fioretti di fratel cosimo*, pp. 94-95.

⁵⁷ Fray Ángel de León, *Mendigo por Dios*, Granada, 1980, pp. 185-186.

un lobo solo, después vinieron todos los días varios lobos, varios zorros y liebres, tres pequeñas gamuzas y una nube de pájaros. Yo les predicaba y después les cantaba. Todos estaban con gran atención e inclinaban su cabeza al decir el nombre de Jesús, y de María y José.

Los lobos venían normalmente juntos a una hora fija, los zorros también, al igual que las liebres, los pájaros y las gamuzas. Una vez llegados, cada uno tomaba su puesto prefijado. Un día vino una serpiente, pero le mandé irse. Los lobos y los zorros, después de la prédica jugaban y corrían entre ellos. Los zorros les mordían la oreja o la cola a los lobos. A veces molestaban a las liebres, pero sin malicia, y les hacían dar volteretas, a las gamuzas les cogían la cola. Pero cuando les decía que era hora de retirarse, se iban tranquilos ⁵⁸.

San Francisco de Asís también predicaba a los animales. Se cuenta que un día se internó en el campo y comenzó a predicar a los pájaros que estaban por el suelo. Al punto todos los que había en los árboles acudieron junto él. Mientras san Francisco les iba hablando, todos aquellos pájaros comenzaron a abrir sus picos, a estirar sus cuellos y a extender sus alas, inclinando respetuosamente sus cabezas hasta el suelo y a manifestar con sus actitudes y con sus cantos el grandísimo contento que les proporcionaban las palabras del padre santo. Terminada la plática trazó sobre ellos la señal de la cruz y les dio licencia para irse. Entonces todos los pájaros se elevaron en bandada en el aire entre cantos armonioso ⁵⁹.

Igualmente hermoso es el relato del lobo de Gubbio que tenía aterrorizada a la gente de la comarca. San Francisco fue a buscarlo y, al verlo, se le acercó resueltamente y el lobo avanzó a su encuentro con la boca abierta. San Francisco le hizo la señal de la cruz y le dijo: *Yo te mando en nombre de Cristo que no hagas daño ni a mí ni a nadie*. El lobo se acercó como un cordero y se echó a los pies de san Francisco. Y él le dijo a la gente: *El lobo me ha prometido hacer paces con vosotros y no dañaros en adelante, si vosotros os comprometéis a darle cada día lo que necesita. Yo salgo fiado por él de que cumplirá fielmente por su parte el acuerdo de paz...* El lobo siguió viviendo dos años en Gubbio: entraba mansamente en las casas de puerta en puerta sin causar mal a nadie y sin recibirlo de ninguno. La gente lo alimentaba y, aunque iba por la ciudad, no le ladraban los perros. Al cabo de dos años murió el lobo de viejo ⁶⁰.

Fratel Cósimo es vegetariano y amante de la naturaleza y de los animales. Observó que uno de los perros que estaba permanentemente en la Roca, llamado

⁵⁸ Melanie Calvat, *Vie de Melanie bergère de la Salette*, écrite par elle meme en 1900, Paris, 1912, pp. 121-122.

⁵⁹ Florecillas de san Francisco, capítulo 16.

⁶⁰ Florecillas de san Francisco, capítulo 2.

Nerón estaba sufriendo. Se escondía. Tenía gangrena y perdía pedazos de carne. Lo observa bien y ve los ojos del perro como si suplicaran ayuda y le dijeran: *Ayúdame*. Cósimo le hace la señal de la cruz y hace una oración en voz alta: *Que el Señor pueda tener misericordia de ti, que eres una criatura suya*. La curación fue instantánea. Al día siguiente se pudo ver a Nerón curado y se sentía feliz corriendo por todas partes ⁶¹.

Los animales son criaturas de Dios y sirven a los hombres para ayudarles en su camino hacia Dios.

LAS CAMPANAS

El 8 ó 9 de febrero de 2016 Fratel Cósimo estaba paseando por el patio de su casa. Era la una de mediodía y rezaba el rosario. No era día de oración y en aquella hora no había nadie en el lugar. De pronto todas las campanas del santuario comenzaron a sonar a fiesta. ¿Por qué tocan, se pregunta él? Las campanas son electrónicas. Todo está cerrado. Un señor que estaba por allí, se dio cuenta del hecho insólito. Las campanas tocaban solas sin que nadie las hubiera tocado. Pero una luz le vino a Cósimo: ¿Y si fuese que están anunciando la inminente solemnidad del evento? Parece que sí. El evento era que el 11 de febrero, dos días después el obispo Monseñor Francesco Oliva iba a promulgar el decreto de erección del santuario a santuario diocesano con el nombre de Nuestra Señora de la Roca. ¿Acaso no se lee en algunas biografías de los santos que las campanas tocaron solas a su muerte o en alguna circunstancia especial? ⁶².

Así sucedió al morir la Venerable Inés de Moncada (+ 1428) y en la muerte del beato Querubín de Avillana (+1479).

⁶¹ Spagnolo Rocco, *I fioretti di fratel cosimo*, pp. 59-60.

⁶² *Ib.* pp. 110-111.

GRAN MILAGRO

La señora Rossina Rita Tassone tenía osteomielitis tífica contraída en 1975, que le produjo inmovilidad inicial después de un embarazo. Fue operada en el hospital de Bolonia sin éxito. Para aliviar sus fuertes dolores, durante cuatro años, tuvo que recurrir a la morfina y otras medicinas. Durante 13 años y seis meses estuvo en cama o en silla de ruedas. Durante seis años seguidos su esposo la llevaba en coche al santuario de la Roca a pedir su curación a la Virgen. Su perseverancia fue premiada el 13 de agosto de 1988.

Dice su esposo: Esa mañana del 13 de agosto estaba muy mal. Hacía tres días que no comía y solo había recibido la comunión. Llegamos al santuario de la Roca en Santa Domenica-Placanica a las 7 p.m. La saqué del coche y fuimos con mis hijos María Catena y Gregorio a rezar a la capilla de la Virgen. Fratel Cósimo se acercó y antes de rezar por ella, le preguntó: *¿Con qué intención han venido esta tarde?* Rita respondió: *Si es posible volver a casa con mis pies.* Cósimo dijo: *¿Pensáis que esto es posible? Si vuestra fe es fuerte, Jesús podría oíros esta tarde.*

Comenzamos a orar. Éramos 13 personas en total. Y en cierto momento dijo Fratel Cósimo: *En este momento, no soy yo el que habla, es Jesús quete dice como al paralítico. Levántate y camina.* En ese momento vimos a Rita levantarse, salir por la puerta a la plazoleta, subir la escalinata como si no hubiese estado enferma. Entró en la iglesita y se arrodilló, besó las gradas del altar y, dirigiéndose a la parte posterior del altar, se aferró a un cuadro de la Virgen y así permaneció en oración unos cinco minutos. Después se dirigió a la puerta y cuando estaba en media iglesia, mirándose exclamó: *Pero yo camino con mis pies, no es posible.* Y explotó en fuerte llanto de alegría. Y Fratel Cósimo invitó a todos a cantar himnos a la gloria de Jesús por las maravillas que aquella tarde había hecho entre nosotros ⁶³.

El médico Franco Bava dice: *¿Cómo se explica que una columna vertebral anquilosada durante 13 años y medio con atrofia y flaccidez muscular con reducción de tejido de los miembros inferiores por una larguísima inactividad retorne en un momento activa con músculos a punto y con total eficiencia del aparato esquelético y desaparezcan los violentos dolores? No podemos contestar a Rita Tassone, mártir durante 13 años y seis meses de un dolor y sufrimiento vividos y que hoy está con nosotros sana y sin secuelas sin necesidad de ninguna medicina y sin ninguna señal del mal que desapareció.*

⁶³ Fratel Cosimo, *Un bagno di luce*, o.c., pp. 82-83.

Confesamos honestamente que la ciencia tiene sus límites y no encuentra explicación a estos hechos ⁶⁴.

Puede ser un milagro, porque se cumplen las condiciones:

1. Era una enfermedad grave, imposible o al menos muy difícil de curar.
2. Para la enfermedad no se han usado medicinas o al menos se confirmó su ineficacia.
3. La curación fue instantánea y de improviso.
4. La curación fue perfecta.
5. Y no ha habido posteriormente ningún recaída.

Ciertamente hay que reconocer que no todos los que van al santuario o hablan con Fratel Cósimo son curados. ¿Por qué? Dios lo sabe. En algunos casos puede ser que desea que la persona enferma ofrezca sus sufrimientos por la salvación del mundo y para ello le da fuerzas espirituales y mucha fe. Y eso es lo que reciben todos los que acuden al santuario con fe y no son curados, lo mismo que en Lourdes. El consuelo, la fe y el amor que reciben vale más que todo el oro del mundo.

CONVERSIONES Y CURACIONES

Immacolata Divino es periodista y hace servicio de voluntariado en el santuario. Era atea hasta 1988 y militaba en el partido comunista del que era dirigente provincial. Recogía firmas en favor del divorcio y del aborto. Era feminista radical y pesaba 90 kilos, pero interiormente se sentía vacía. Fratel Cósimo le repetía algunas veces: *Acuérdate que Jesús te ama*. En noviembre de 1988 Fratel Cósimo vino a Placanica, mientras yo estaba organizando una huelga en la plaza. Me invitó a visitarlo en La Roca. Le dije que no tenía tiempo, pero el 2 de diciembre me sentí empujada a ir a visitarlo. No sé qué pasó. Había un encuentro de oración. Entré en la capilla y me senté. Los cantos y las oraciones los sentía muy lejos, pensando en mis propias cosas. En esos momentos abrí mi corazón a Dios y dije: *Dios, si existes, haz que te conozca como amor*. Y sentí como un terremoto dentro de mí con una alegría impactante, que quitó de mí todas las dudas. Cuando volví a casa, le dije a mi madre: *¿Sabes que Jesús existe?* En pocas semanas perdí 25 kilos y ahora he encontrado mi equilibrio interior. Sentí deseos de abandonar la política ⁶⁵.

⁶⁴ Ib. pp. 83-84.

⁶⁵ Cataneo Patrizia, *Fratel Cosimo e i miracoli della Madonna*, pp. 71-72.

*Un sacerdote siciliano nos dice: Yo no creía en lo que contaban de este lugar de oración y cada vez que mis fieles me hablaban de él y de los prodigios que realizaba la Virgen de la Roca, los reprendía por mi profundo escepticismo hasta que un día mi hermano se enfermó gravemente y no había esperanzas de curación. Entonces dejé a un lado todo reparo y fui a ver a Fratel Cósimo. Él rezó e invocó a la Virgen y me aseguró que no faltaría la ayuda del Señor. Hoy mi hermano está curado y yo he vuelto a mi verdadera vocación sacerdotal*⁶⁶.

*Un joven esposo nos cuenta: Cada vez que mi esposa quedaba encinta tenía hemorragias y no podía terminar el embarazo. Consultamos los mejores especialistas y le descubrieron quistes ováricos. Dijeron que la operación era delicada. Fuimos a ver a Fratel Cósimo y nos dijo que la operación no serviría para nada, porque no era la causa de la hemorragia. De todos modos la operaron. El cirujano me informó que no había encontrado ni trazas de quistes, pensamos en las palabras de Cósimo. Después quedó de nuevo embarazada y la hemorragia se presentó, no era el problema como tal. De nuevo recurrimos a su oración y desde entonces mi esposa termina los embarazos sin complicaciones y estamos muy agradecidos a Fratel Cósimo*⁶⁷.

Rosario era un empresario de Cosenza, que conoció el lugar de la Roca en 1995. Refiere que, escuchando un radiocassette, con testimonios de personas curadas por intercesión de la Virgen de la Roca, decidió visitar el lugar. Dice: *Mi esposa Chiara tenía artritis reumatoide, que había degenerado en osteítis a la pelvis. Tenía fuertes dolores y tenía muchas dificultades para caminar por lo que tuvo que llevar un busto ortopédico, pero no mejoraba. Llegamos a la Roca el 11 de febrero de 1995, día en que se celebraba la jornada mundial de los enfermos. A la vista de tantos enfermos, nos olvidamos de nuestros problemas y rezamos por ellos. A la mañana siguiente, mi esposa se despertó curada sin dolores ni hematomas y desde entonces no ha sufrido más esa enfermedad*⁶⁸.

Mirco era un hombre de Udine, que en 2001 fue diagnosticado de neurinoma, un tumor benigno en el cerebro. Como aumentaba de volumen, los médicos dijeron que había que operarlo para sacarlo. Después de la operación, quedé en coma dos meses y medio. Como no despertaba, mi primo Salvador vino a rezar a la Virgen de la Roca. Tomó un pañuelo y tocó la Roca con él y lo hizo bendecir por Fratel Cósimo. Al momento en que ese pañuelo me tocó, estando en el hospital, empecé a salir del coma y desde entonces he renacido. La gracia más grande que he recibido fue la fe. Antes iba a misa solo en Navidad y Pascua,

⁶⁶ Ib. pp. 80-81.

⁶⁷ Ib. p. 81.

⁶⁸ Ib. p. 83.

ahora voy todos los días y puedo afirmar que el Señor y la Virgen responden a nuestras oraciones ⁶⁹.

Antonino nos dice: *A fines de abril de 1999 sufría ardores de estómago. Siguiendo el consejo de mi esposa y de mi hermana que son enfermeras, fui al hospital y me hicieron una gastroscopia. Evidenció que tenía una lesión tumoral y los médicos decidieron operarme de urgencia. Mi suegra fue a la Roca y, durante la oración por los enfermos, Fratel Cósimo anunció: “Hay aquí personas venidas de Sicilia que tienen un pariente que está lejos de casa y está mal. Le dicen que debe ser operado del estómago, pero la Virgen ha puesto sus manos sobre él y no será operado”. Estuve en el hospital 16 días y los médicos quedaron desconcertados, porque el tumor había desaparecido y en su lugar quedaba una gran cicatriz. Y decían: “No es posible, no es posible”. No fui operado y desde entonces estoy sano ⁷⁰.*

Un día, durante los quehaceres domésticos, Patricia de Serra San Bruno se cayó accidentalmente, lo que le provocó sangrado del oído izquierdo. Los médicos encontraron rotura de la membrana del tímpano con pérdida del oído izquierdo acompañada de fastidiosos ruidos. El esposo decidió llevarla a un especialista en Roma que confirmó el diagnóstico y le aconsejó una timpanoplastía sin garantías. Ella tomaba algunas medicinas que algún médico le recetaba, pero no había curación. Entonces Patricia fue a visitar a Fratel Cósimo, quien le aconsejó bañar el oído con agua de la Virgen de la Roca. Después de tres días de esta terapia, los ruidos del oído se aminoraron y comenzó a recuperar el oído. Volvió al lugar de la Virgen de la Roca y allí sintió una extraña sensación en el oído. Al visitar a su médico de Roma, este exclamó: *Usted está totalmente curada, solo tiene una pequeña cicatriz. ¿Dónde se ha operado? ¿Nadie? Entonces está la mano de la naturaleza. No, dijo Patricia, está la mano de la Virgen de la Roca.* El oído curado resultó mejor que el otro ⁷¹.

Cosimina, con sus 20 años, tenía un tumor en el útero. Mientras se recuperaba en el hospital, una amiga le llevó una camisa de noche que había hecho bendecir a Fratel Cósimo. Apenas se la puso, vio la imagen de un hombre vestido de negro con un crucifijo y la Biblia en la mano y se desvaneció. Cuando vio por primera vez a Cósimo, lo reconoció. Él le dijo: *No sé cuándo el Señor se va a manifestar en tu vida. Puede ser en unos días o meses o años. Pasarás días terribles, pero no te desanimes, trata de venir frecuentemente a éste lugar de la Roca. Confía en la Virgen y reza.* Después de esto le encontraron dos metástasis en el hígado. Cuando fue al hospital para la operación, el médico observó que

⁶⁹ Ib. p. 84.

⁷⁰ Ib. p. 85.

⁷¹ Ib. pp. 87-88.

solo tenía cicatrices y que el tumor había desaparecido. Volvió a visitar a Cósimo, que le dijo: *Cosimina, acuérdate que quedarás en esta tierra para dar testimonio a las personas que encuentres en tu camino, a quien cree y a quien no cree. Dios ha operado tu hígado. Han pasado 20 años desde aquel día y tengo otro tumor de un kilo y medio entre los riñones. Nadie se explica por qué yo esté todavía viva. Agradezco al Señor y a la Virgen y a Fratel Cósimo*⁷².

Una madre nos dice: *El 3 de febrero de 2008 mi hijo Angelo comenzó a estar mal, porque acusaba dolores persistentes en el lado derecho. Lo llevamos al hospital, donde diagnosticaron una peritonitis de apéndice aguda y lo operaron inmediatamente. Pero, al pasar los días, el niño no se encontraba bien y no podía ni estar de pie. El médico me tranquilizó diciéndome que hacía falta tiempo para recuperarse de la operación. Decidí ir a un pediatra y él me aconsejó llevarlo al policlínico de la Virgen de la Consolación de Reggio Calabria. Cuando llegamos al hospital, su vida pendía de un hilo. Fue operado inmediatamente. El cirujano nos dijo que el niño estaba muy grave y, si sobrevivía, había que hacerle transfusiones de sangre, porque su sangre estaba infectada. Llamé a mi hermana para pedirle que fuera a la Virgen de la Roca. Encontró a Fratel Cósimo, quien rezó por el niño y bendijo una ropa suya. Después dijo: Las condiciones del niño son desesperadas, deben rezar y confiar en la ayuda de la Virgen. Pocas horas después, cuando apoyé la ropa bendecida en el cuerpo del niño, reaccionó, lanzando un grito y comenzó a recuperarse. Los médicos decían que era un milagro. Angelo ahora está bien y ha venido con nosotros a la Roca a agradecer a Jesús, a la Virgen y a Fratel Cósimo*⁷³.

Gianni de Milano refiere: *He crecido en una familia creyente, pero me acordaba de Dios solo cuando tenía necesidad. A los diez años comencé a frecuentar este lugar de oración (la Roca). Desde entonces he cambiado completamente. En 2006, a causa de un accidente de coche, me fracturé el fémur de la pierna derecha al punto que fue necesario implantar una prótesis. Los problemas empezaron pronto, porque con el pasar de los días la prótesis no se acomodaba. Cuatro meses después de la operación me hicieron un control médico y el médico pensó en hacer otra operación. Entonces fui al lugar de la Virgen de la Roca, hablé con Fratel Cósimo y me dijo: “Estate tranquilo, todo irá bien, continúa rezando a la Virgen y confía en ella”. Después Cósimo me invitó a beber agua de la fuente de la Roca y, 15 días después, el médico me controló en vistas a la operación. Se sorprendió y exclamó: “¿Cómo es posible? Aquí resulta una calcificación que parece venir de al menos un año. ¿Qué has hecho?”. Y le hablé de la Virgen de la Roca*⁷⁴.

⁷² Ib. p. 90.

⁷³ Ib. pp. 92-93.

⁷⁴ Ib. pp. 95-96.

El 11 de mayo de 2007 en la Roca, delante de más de 50.000 fieles. Francesco Maiolo contó un prodigio ocurrido en su familia. Nunca había pensado que tendría que recurrir a la Virgen y a Fratel Cósimo. El 10 de mayo de 2006 la familia de mi hermana fue golpeada por un gravísimo suceso. Mi cuñado, hacia las 7 a.m., comenzó a advertir unos vértigos. El médico de familia vio que tenía la presión muy alta. Después de media hora, mi cuñado comenzó a manifestar problemas de lenguaje con pérdida de la conciencia. Lo llevaron al hospital y le diagnosticaron hemorragia cerebral masiva. Como estaba en coma, lo llevaron a reanimación a otro hospital de Reggio Calabria, donde le dieron el siguiente diagnóstico: *Grave estado de coma por hemorragia cerebral con inundación de sangre a nivel del sistema ventricular*. Recibida esta noticia, fui a la Roca. Allí encontré a Fratel Cósimo, quien me aseguró que mi cuñado se recuperaría, pero las condiciones del enfermo eran gravísimas y por eso los médicos excluyeron la posibilidad de una operación. Las esperanzas de los médicos eran nulas sobre su recuperación. El 13 de mayo la situación se complicó y los médicos hablaron de que tenía las horas contadas y, además, tenía insuficiencia respiratoria. El 24 de mayo los médicos acordaron quitarle los drenajes, pero él permanecía en coma. El 12 de junio observaron que la hemorragia se había detenido. Por fin se despertó del coma y entendía y hablaba y recordaba todo. Algunos médicos dijeron que era un milagro. Uno de los neurólogos dijo que en 40 años no había visto un caso igual. El 16 de julio, fiesta de la Virgen del Carmen, salió del pabellón de recuperación. Los médicos dijeron que le podía costar recuperarse totalmente, incluso años, pero en pocos meses se recuperó total y perfectamente gracias a Jesús, a la Virgen y a Fratel Cósimo ⁷⁵.

Franco, amigo de Fratel Cósimo, fue un día a visitarlo a la Roca. Después de despedirse, antes de tomar su coche para el regreso, fue a la fuente y se echó agua sobre un tumorcito que le había salido sobre la ceja izquierda. A la mañana siguiente, frente al espejo, ve algo caer de la frente. Mira bien y con gran sorpresa no encuentra el bulto de carne que tenía. Algunos días después se encuentra con su médico y este le dice: *Padre Rocco, desde hace un año he querido quitarte ese bulto y no quisiste. ¿A quién has acudido? Lo has hecho muy bien*. Al decirle que había sido la Virgen de la Roca, pudo exclamar: Temía que fuera un tumor grave, pero todo ha ido al final muy bien. Era el poder del agua bendita de la Virgen ⁷⁶.

El 11 de mayo de 2003 había en la Roca unas 50.000 personas. Algunos millares eran sicilianos. Terminada la oración, un niño de unos seis o siete años, con pantalones cortos, se adelantó solo habiendo evadido la custodia de sus

⁷⁵ Ib. pp. 102-104.

⁷⁶ Spagnolo Rocco, *I fioretti di fratel cosimo*, pp. 71-72.

padres y repetía en alta voz: *Quiero conocer a nuestro padre*. Fratel Cósimo se dio cuenta y le dijo: *Ven, ven*. El pequeño peregrino corre hacia él. Cósimo lo acaricia y le hace la señal de la cruz. Contento de haber conocido al padre nuestro, quizás lo confundía con Dios, volvió con sus padres. A distancia de un mes, volvió su madre para agradecer a la Virgen y a Fratel Cósimo, porque el niño había recibido una curación completa de la soriasis ⁷⁷.

Soy un anciano de Locride. Desde hace 30 años vengo seguido al santuario de la Roca. Aquí encontré la fuerza para dejar el camino del pecado. Yo era vendedor ambulante y llevaba mala vida. Era esclavo del dinero y de la lujuria. Después de un coloquio con Fratel Cósimo me convertí. Ahora frecuento la parroquia y los sacramentos y rezo el rosario todos los días y también la Liturgia de las Horas.

INSTITUCIONES

En 1989 Cósimo fundó la *Comunidad de oración Virgen de la Roca*. Pertenecen a ella laicos voluntarios que buscan avanzar en el camino espiritual y tratan de servir a los enfermos y peregrinos que se acercan al santuario y ponen orden sobre todo en las grandes festividades, cuando hay muchos miles de personas presentes, incluso de países como Francia, Austria, Alemania, Suiza, España... También recogen testimonios de curaciones y conversiones.

La Fundación de la Virgen de la Roca se constituyó el 27 de julio de 2000 con el reconocimiento jurídico del ministerio del Interior. La Fundación no tiene fines de lucro y ha sido fundada para ayudar en el lugar a los peregrinos, enfermos y necesitados. También realiza actividades en favor de los jóvenes, enfermos y ancianos. En 2050 todos los bienes pertenecientes a la Fundación pasarán al obispo de la diócesis.

El 7 de diciembre de 2008 el obispo Fiorini Morosini ante 50.000 personas reconoció el lugar, después de 40 años de las primeras apariciones, como lugar de culto de la diócesis de Locri-Gerace, es decir, el santuario es reconocido oficialmente como lugar de culto bajo el cuidado pastoral del obispo, el cual proveerá la asistencia espiritual de los peregrinos con sacerdotes encargados. Por ahora se espera construir un edificio para acoger a los peregrinos. Con el tiempo, además de actividades espirituales, se podrán realizar actividades sociales y culturales para bien de los jóvenes, ancianos, enfermos, etc. Cósimo ha puesto todos sus pocos bienes al servicio de las obras del santuario.

⁷⁷ Ib. 84-85.

El 22 de mayo de 2013 el Papa Francisco bendijo la primera piedra del santuario de la Virgen. La primera piedra se puso el 1 de junio de 2013 y los trabajos de construcción comenzaron el 10 de julio de 2014.

El 10 de mayo de 2017 se inauguró el santuario de la Virgen de la Roca, construido en tiempo récord gracias al empeño de Fratel Cósimo y a la ayuda económica de miles de fieles.

El santuario de la Roca es uno de los más grandes de la Calabria italiana. Tiene 5.000 asientos y está dotado de estructuras para acoger a los discapacitados y enfermos. Se calcula que cada año van al santuario un millón de personas. Desde el verano de 2006 se celebra cada año el Encuentro de jóvenes al que asisten jóvenes de todo el mundo por miles.

Al año son unas 10.000 personas que han podido hablar personalmente con Fratel Cósimo con cita previa, pues recibe 200 por semana en los miércoles y sábados.

Hay más de 12.000 testimonios de curaciones de fieles con el uso del agua de santuario de La Roca. Una cosa curiosa que ocurrió fue que una enferma de Lourdes fue curada con el agua de La Roca.

